PALABRAS DEL RECTOR

AMOR EN PRIMAVERA

Las alegrías de septiembre nos encontraron con un espacio abierto en los corazones que estuvimos cavando no sin dolor el último año y medio.

Por: Carlos Ossa Illanes,

Poder reencontrarnos todos (¡ahora sí!) en la sala, poder cantar y bailar las fiestas patrias, haber celebrado la llegada de la primavera y haber comenzado también las pruebas de las alianzas, los talleres y las academias deportivas con una asistencia y participación inusitada. El colegio lleno de chiquillos y chiquillas con una sonrisa gigante que se adivinaba detrás de las mascarillas, con una asistencia a clase que emocionaba los primeros días. Había que ver la cara de las y los jóvenes de cuarto medio llegando un día a la semana o en pijama, o vestido de rockero o en traje de gala, solo por jugar a estar juntos.

Nuestro campamento scout: tres días en que la imaginación nos llevó a la vida al aire libre dentro del colegio: juegos, talleres y cantos, un fogón imaginario en la cancha, con el sol sobre nosotros, nos dio un gozo que también extrañábamos.

La alegría de reencontrarnos solo se pudo contener en corazones que echaron de menos esos encuentros y redescubrieron la maravilla de estar juntos porque no pudimos estarlo por un tiempo tan largo.

Somos, al encontrarnos y hacer comunidad entusiasmada por el amor que nos tenemos, una acción y una palabra que va contra todo lo que la sociedad nos manda, inmersos en este tiempo en que el endiosamiento de lo urgente nos puede fácilmente convertir en esclavos de lo inmediato.

Al encontrarnos cada día le damos sentido a una vida que, de otra forma se nos escapa de los dedos. Por eso es que, gracias a nuestros encuentros cotidianos, podemos **RENUNCIAR A VENIR AL COLEGIO PARA SOLAMENTE TENER PRUEBAS Y PASAR DE CURSO; RENUNCIAR A IR AL TRABAJO SOLO PARA RECIBIR UN SUELDO Y LUEGO JUBILAR;**

RENUNCIAR A CUMPLIR LAS EXPECTATIVAS DE OTROS QUE INCLUSO NO CONOZCO.

Al encontrarnos cada día nos posicionamos desde la vereda opuesta a todas las respuestas de una sociedad de consumidores, perseguidores de un éxito barato y fácil, ojalá sin esfuerzo y además con garantías de postventa.

El Evangelio de este septiembre nos ha llamado a lo heroico, a lo más épico de la vida humana, que es amar. Finalmente, el amor a mi familia y mis amigos, a quienes más necesitan, el amor a mi futuro y mi proyecto de vida, el amor al país donde vivo nos permitirá no andar siguiendo a la masa informe. El Notre Dame no querrá nunca formar ni jóvenes adocenados ni jóvenes útiles al sistema. Al redescubrir nuestros espacios de encuentro, que son de alegría y libertad, no queremos que nadie viva la vida triste que don Miguel de Unamuno describía: "Pobre muchedumbre ordenada y tranquila, que nace, come, duerme, se reproduce y muere". ¡Bendita Primavera! tenemos entre octubre y diciembre para seguir trabajando en esto.